

UN HECHO INQUIETANTE: BORGES SIGUE PUBLICANDO



Ivan Almeida

"Queremos tanto a Glenda..." Julio Cortázar

Hace un año, la dirección del Centro Borges recibía, desde un cierto prestigioso rincón intelectual de los Estados Unidos, el insólito mensaje electrónico que sigue:

September 10, 2002

Dear Professor Borges:

We are writing to request permission to reprint the following material as it appeared in your publication:

Jorges Luis Borges. "Prologue" from chapter V of *The Poets' Dante* pp. 267-271; "The False Problem of Ugolino" from *The Poets' Dante* pp. 277-279; and "The Last Voyage of Ulysses" from *The Poet's Dante* pp. 280-286 (Farrar, Straus, and Giroux, 2001).

This material is to appear in the following work, which Chelsea House Publishers is currently preparing for publication:

HAROLD BLOOM, EDITOR, *DANTE* (BLOOM'S BIOCRITIQUES)

This book is scheduled to be published in September 2002 in hard-back. Press run is estimated to be 1250.

We are requesting nonexclusive world rights to use this material as part of our work in all languages and for all editions.

If you are the copyright holder, may we have your permission to reprint the material described in our book? Unless you request otherwise, we shall use the conventional scholarly form of acknowledgment, including author and title, publisher's name and date.

Thank you for your consideration of this request. We would greatly appreciate a response within 10 days of this letter.

Thanks Again.

Yours Sincerely, (...)

Era difícil responder seriamente a semejante pedido. Recordarle en forma explícita a tan ilustre profesor la imposibilidad de obtener una respuesta directa de Borges hubiera podido sonar a ofensa. Decidimos, pues, asumir la idea de una correspondencia póstuma, imaginando lo que el nombre de Bloom hubiera evocado a los oídos del flamantemente consagrado Profesor Borges. La respuesta enviada por el Centro fue la siguiente.

Dear Professor Bloom (Ed.):

Many years before my death (which occurred, I think, in June 1986) I had the privilege of meeting you on the first pages (the only ones of this book I had the pleasure of reading?) of *Ulysses*, by Prof. Joyce. Since I have expressed some thoughts about you and your author (for whom I modestly coined a not inconsiderable appellation: "Architect of Verbal Labyrinths"), I am particularly pleased to hear from you again.

By pure coincidence, some days ago, I met Professor Alighieri in the well-known restaurant *Western Canon* and we were observing that you, as a literary character, will never die, as we, poets, fortunately did; and we were wondering about your new job as editor in the States.

You kindly ask my permission to publish some of my humble papers on Professor Alighieri's *Commedia*. What shall I say?

Concerning "The false problem of Ugolino", a few days ago I met Professor Conte Ugolino himself, who expressed his total disagreement not only with my own interpretation of his case, but also with Professor Alighieri's; he even denied that he had ever met him at *Inferno's Pizza*, as the latter claims.

The problem with “The last travel of Ulysses” is even more complicated. First of all, Professor Ulysses is currently suffering from a deep depression (I apologize for bringing up this delicate issue) in part because of you. He does not understand why in the Calendar there is a Bloomsday and not a Ulyssesday, since (according to his interpretation) your reality is a mere quotation of his own... He even alluded to you using a very strange insult I had never heard before: “Bloom is an intertext”, he said. Moreover, it seems he is now planning revenge against poor Prof. Joyce. All of us in *The Canon’s Bar* consider that it could be very dangerous to provoke him with allusions to his “last” travel.

Given this situation, my dear Prof. Bloom (Ed.), and to my deep regret, I find it impossible to contribute to your publication. I prefer to consider that I never wrote the insanities you kindly attribute to me and dare to advise you to publish, instead, the papers by my colleague Prof. Pierre Menard (Ed.), who wrote exactly and literally the same texts I committed, but with infinitely more accuracy and genius.

Cordially yours,

Prof. Borges & I

P. S.: By the way, thank you for calling me “professor”. I only hope this will not hurt the susceptibility of Dr. Johnson...

Los responsables del error no tardaron en responder con toda amabilidad y en el mismo tono, demostrando un gran sentido del *fair play* y del humor.

Queda, sin embargo, el hecho de que, anécdota aparte, Borges, vivo o muerto, sigue publicando. Y lo hace a un ritmo inhabitual, algo desenfrenado, disperso en todo caso. Además, no siempre comparte con Gardel la leyenda de cantar cada día mejor.

Por lo pronto, el frío de Plain Palais parece haberle hecho perder el genio que siempre tuvo para titular sus obras. Sus publicaciones se llaman ahora *Textos cautivos*, *Textos recobrados*, o, más sabroso aún, *Obras, reseñas y traducciones inéditas; nueva edición revisada*. Por no hablar de ciertos deslices en el contenido, como la cursi reseña que, sin humor (a menos que sea con exceso de parodia), se consagra a sí

mismo en el segundo volumen de *Textos recobrados* (páginas 383-384)¹.

Quisiera considerar esta alarmante situación, no desde el punto de vista del lector hedónico (al que sólo afecta el riesgo de comprar dos veces el mismo texto, o el otro, más aventurero, de leer como si fueran de Borges textos que Borges nunca escribió), sino desde el punto de vista totalmente parcial de un responsable de proyectos de investigación. Por eso, valga como profesión de fe previa, la afirmación de que la literatura está hecha para ser gozada, y que la investigación sólo tiene sentido si logra, por los caminos tortuosamente conceptuales que son los suyos, abrir un poco más los poros del goce en algún lector. El resto, por suerte, es literatura.

Comencemos por la simple dificultad de citar correctamente, hoy en día, un texto de Borges.

Desde la creación de *Variaciones Borges*, en 1996, el comité de redacción se propuso como criterio unificador el citar a Borges, en la medida de lo abordable, a partir de los cuatro volúmenes de las *Obras Completas*, Barcelona: Emecé, 1989 (vols. 1-3) y 1996 (vol. 4). Fuimos amistosamente acusados, tal vez no sin razón, de imponer una arbitrariedad. En efecto, la mayoría de los estudiosos de entonces habían optado por citar a Borges, si no a partir de las primeras ediciones, al menos a partir de los inolvidables volúmenes separados, grises o rojos, de la primera colección Emecé, que a la sazón ya se llamaba *Obras Completas*. Los más jóvenes preferían referirse al volumen único de las *Obras Completas* 1974. Pero eran ya libros fuera de mercado. La perspectiva que ofrecía la aparición de una edición oficial, con paginación invariable, a la que se le irían añadiendo en

¹ "Es el autor uno de los más cultos escritores del país. Así lo reconocen desapasionadamente los que, en justicia, se ocupan de estos menesteres, aunque no falten los que pretendan irradiarlo [sic] de la comunidad literaria argentina, precisamente por ser uno de los más nobles artífices del habla argentina, entre la moderna generación". Así comienza una reseña de *Historia universal de la infamia*, publicada en el primer número (1936) revista *Obra*, y firmada por un tal "Bachiller Carrasco". Detrás de ese seudónimo podría ocultarse, según los editores de *Textos recobrados*, el inconfundible estilo de Jorge Luis Borges, "quien, a la manera de Cervantes, estaría comentando su propio libro, como lo hace el personaje del bachiller Sansón Carrasco en *Don Quijote de la Mancha*" (*Textos Recobrados* (1931-1955) 382).

volúmenes sucesivos los escritos dejados de lado, permitía y prometía una identificación rápida de citas mediante un sistema estandarizado de referencias que pronto se impuso (ej. OC 1: 432, para la frase “*Los espejos y la paternidad son abominables*”).

Este proyecto no tardó en revelar su carácter ilusorio.

La verificación de las referencias de los artículos enviados a la revista presentaba problemas insolubles. De un autor a otro, las referencias a la misma edición de las *Obras Completas* no coincidían. Compulsando entonces todo lo que existía en librería fue posible constatar el desastre editorial que se desencadenó en 1989 y continúa hasta nuestros días.

Por comenzar, en 1989 se publica el *segundo* volumen (1975-1985) de las *Obras Completas* de Jorge Luis Borges (Buenos Aires: Emecé. © María Kodama y Emecé Editores S. A.). En realidad, ese volumen es *segundo* con respecto a la edición de 1974 en un solo volumen. Contiene las obras que van de *El libro de arena* a *Los Conjurados...*

Pero al mismo tiempo, y con la misma fecha, los mismos editores publican en España las *Obras Completas* en tres volúmenes, el *tercero* de los cuales corresponde exactamente al *segundo* publicado el mismo año en Argentina. De esta forma, es igualmente exacto dar como referencia del poema “Elegía del recuerdo imposible”, la página 123 del *segundo* volumen las OC (edición 1989) y la página también 123 del *tercer* volumen de las OC (igualmente edición 1989).

Como si esto fuera poco, en 1996 aparece un improvisado rejunte a guisa de *cuarto* volumen de las *Obras Completas*. Para celebrar el acontecimiento, Emecé vuelve a publicar los tres volúmenes de 1996, con el curioso rótulo: “primera edición”.

Ahora bien, esta nueva primera edición de las *Obras Completas* (en realidad la tercera) no es, a pesar de las apariencias, una reimpresión de las precedentes. Los editores advierten, en cada uno de los volúmenes que, con respecto a la edición de 1974, sólo han corregido la prosa, “dando uniformidad a los textos de acuerdo con nuevas pautas de composición”.

Olvidan mencionar, sin embargo, que esa “Nota del editor” figura ahora, con variantes, en cada volumen, y en página numerada. Este evitable desliz, sumado a un cambio en la tipografía, produce como consecuencia el desplazamiento de todo el texto de Borges, que

pierde así su paginación inicial. De esta manera, por ejemplo, el poema “La trama” puede llevar, indistintamente, como referencia:

- *Obras Completas*, vol. 2, p. 461 (Si se compulsa la edición de Emecé, Buenos Aires, 1989)
- *Obras Completas*, vol. 3, p. 461 (Si se compulsa la edición de Emecé, Barcelona, 1989).
- *Obras Completas*, vol. 3, p. 453. (Si se compulsa la así llamada 1ª edición de Emecé, Barcelona, 1996)

Se me podría acusar de ligereza, al no tener en cuenta, en las referencias mencionadas, el subtítulo que llevan los volúmenes de la “primera” edición (es decir la publicada en último lugar). Los menciono a continuación, dejando al lector el placer laberíntico de hacerse una idea de la lógica interna que tales subtítulos implican:

- Vol. 1: “(1975-1988)” [sic]: Obsérvese que se trata de los libros publicados entre 1923 y 1949..., y que Borges muere en 1986.
- Vol 2: “(1952-1972)”
- Vol 3: “(1975-1985)”
- Vol 4: “(1975-1988)” ...



Las dificultades en la paginación y en la fecha de las ediciones es todavía un problema menor si se lo compara con las que suscita el contenido de los libros que se siguen editando, la aberración de los nuevos títulos, y los criterios con los que se define un texto como escrito por Borges. Sobre este tema, me permito remitir al artículo “Publicar a Borges” que Cristina Parodi y yo presentamos hace algunos años en *Punto de Vista*. Añadiré un par de detalles, como para mostrar que el problema, lejos de resolverse con el pasar del tiempo, se agrava.

1. El lector que quisiera adquirir el libro de Borges *Obras, reseñas y traducciones inéditas*, Buenos Aires: Atlántida, 1999, deberá estar advertido de que se trata de la “nueva edición revisada” de un libro que, en 1995, se llamaba *Borges en Revista Multicolor*. Imagino que, además, percibirá lo extraño de aplicar el adjetivo “inéditas” a obras de las que se afirma que han sido publicadas en una determinada revista...

2. En el prólogo a *Textos recobrados 1931-1955* (Buenos Aires: Emecé, 2001, p. 8), aparece una advertencia que le permitirá al lector juzgar sobre la seriedad de un trabajo de edición: “No hemos podido obtener la nota de cine “Cromwell: El poderoso” de la revista *Urbe*, 1930, cuya traducción al francés fue publicada en J. L. Borges, *Oeuvres Complètes, La Pléiade, Paris, Gallimard, 1993, vol 1, pág. 967*”. Los editores se deleitan tanto en situar el texto que excluyen, que uno se pregunta cuál fue la insoluble dificultad que les impidió obtenerlo...
3. El prólogo al libro *Borges en Sur 1931-1980* (Buenos Aires: Emecé, 1999, p. 7) declara: “hemos reunido en este libro los textos de Borges publicados en *Sur* que permanecían fuera del alcance del público”. Por eso, al final del volumen ofrecen los editores la lista de textos excluidos por figurar ya en las obras completas. Entre ellos (p. 353), “Sobre los clásicos”, ya publicado, al parecer, en *Otras inquisiciones*. Ahora bien, a pesar de que los editores afirman explícitamente haber consultado “la colección completa de *Sur* en reiteradas oportunidades”, no han advertido, sin embargo, que Borges publicó en *Sur* dos artículos diferentes con el mismo título. El que figura en *Otras inquisiciones* es de 1966 (*Sur* 298), ocupa dos páginas y comienza por la frase “Escasas disciplinas habrá...”, mientras que el otro, que los editores pasaron por alto, es de 1941 (*Sur* 85), tiene cinco páginas y media y comienza así: “En el atardecer del doce de mayo de 1840 dijo y sigue diciendo Carlyle...” Este último, de capital importancia, sólo ha sido reeditado una vez, en *Páginas de Jorge Luis Borges*, 1982. Una simple consulta de alguna de las excelentes bibliografías elaboradas por Helft, Pastormerlo o Louis² hubiera bastado para evitar tamaña mutilación.

A esto se añade la incesante acumulación de erratas de una edición a otra. Por ejemplo, al comienzo del cuento “El jardín de los

² O, más simplemente todavía, consultando el propio “Índice Cronológico” que figura en las páginas 338-350 de *Borges en Sur*...

senderos que se bifurcan”, la página de Liddell Hart sobre el atraso del ataque inglés durante la primera guerra mundial, lleva el número 22 hasta la edición de 1996. A partir de allí, se trata de la página 242, sin que nada venga a justificar el cambio³.

No me voy a detener otra vez en los desatinos en forma de silogismos empuñados para hacer valer la autoría de Borges sobre ciertos textos, o en la incorporación de entrevistas anodinas, elegidas no se sabe por qué, entre las miles que el poeta concedió, para figurar en la edición oficial de las obras de Borges.

No puedo, sin embargo, dejar de señalar la impostura que consiste en publicar, año tras año, ediciones intermedias, retardando incessantemente la incorporación directa de los textos exhumados en los volúmenes sucesivos de las *Obras Completas*. Los editores prefieren mantener la ficción de que Borges sigue componiendo libros con títulos descabellados, y al parecer serán esos libros, y no los textos recopilados por períodos, los que pasarán a configurar más tarde — para desdicha del lector y para provecho del editor — otros volúmenes de las *Obras Completas*. Dicho de otro modo, ¿por qué el contenido, por ejemplo, de los así llamados *Textos recobrados* no pasó directamente a configurar el volumen 5 de las *Obras Completas*?

Todo esto nos lleva a reconsiderar las consignas dadas a los autores de *Variaciones Borges* en lo que atañe a las citas y referencias de

³ Es cierto que las referencias de Borges, en este caso como en otros, son aproximativas. Con todo, si los editores corrigieron el número de la página en función de la verdad referencial (el texto de Liddell Hart de 1930), cometieron, a mi parecer, un triple desatino: a) dar a suponer que a un dato ficcional debe necesariamente corresponder un hecho empírico, b) sobrepasar el límite de correcciones que se habían fijado, a saber, “(dar) uniformidad a los textos de acuerdo con las nuevas pautas de edición”, c) errar en la verificación misma, ya que la referencia en cuestión figura en la página 252 y no 242 del ejemplar del libro de Liddell Hart que Borges tenía a su disposición. He aquí el fragmento en el que Borges se inspira, como siempre, muy libremente: “The bombardment began on June 24th; the attack was intended for June 29th, but was later postponed until July 1st, owing to a momentary break in the weather. This postponement, made at French request, involved not only the spreading out of the ammunition over a longer period, and a consequent loss of intensity, but a greater strain on the assaulting troops, who, after being keyed up for the effort, had to remain another forty-eight hours in cramped trenches under the exhausting noise of their own gun-fire and the enemy’s retaliation—conditions made worse by torrential rain which flooded the trenches” (252).

las obras de Borges. Dado que ya no se dispone de ninguna edición estandarizada, cada uno elegirá la edición que más convenga al tipo de trabajo realizado, y dará las referencias de la forma que juzgue más propicia a una identificación rápida por parte del lector. Con el tiempo, tal vez se imponga la referencia a un virtual número de párrafo, como hace, por ejemplo, Tommaso Scarano para su concordancia de la poesía de Borges.

Concluyo este molesto panfleto refiriendo un anuncio reciente de la prensa española. El diario *El mundo/El día de Baleares* del 3 de julio de 2003, en un artículo firmado por Carmen Cardoso Parra, señala la inminente aparición de “el primer volumen de la recopilación de la obra de Jorge Luis Borges con todas las variantes que él mismo realizó a lo largo de todo este tiempo” (las bastardillas son mías), y cita textualmente palabras de María Kodama, según quien dicha publicación será “una lección de estilo para cualquier escritor y estudioso porque permitirá ver la evolución de toda la obra borgiana”.

De esa noticia prefiero decir, desplazando litóticamente palabras del mismo Borges, que “inexplicablemente me satisfizo y, a la vez, me inquietó” ... (“La muralla y los libros”, cualquier edición, párrafo primero).

Ivan Almeida

REFERENCIAS

- Almeida, Ivan, Cristina Parodi. “Editar a Borges”. *Punto de Vista* 65 (Dic. 1999)
- Cardoso Parra, Carmen. “Borges y todas sus mutaciones”. *El mundo/El día de Baleares*, Jueves 3 de julio de 2003.
- Hart, Liddell. *The Real War: 1914-1919*. London: Faber & Faber, 1930.
- Helft, Nicolás. *Borges: Bibliografía completa*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 1997.
- Louis, Annick, Florian Ziche. *Bibliografía cronológica de la obra de Jorge Luis Borges*. Centro Borges. Internet: <http://www.hum.au.dk/romansk/borges/louis/main.htm>.
- Pastormerlo, Sergio. *Bibliografía de los textos críticos de J. L. Borges*. Centro Borges. Internet: <http://www.hum.au.dk/romansk/borges/pastorm.htm>.
- Scarano, Tommaso, Manuela Sassi. *Concordanze per lemma dell'opera in versi di J. L. Borges, con repertorio metrico e rimario*. Viareggio-Lucca: Mauro Baroni, 1992.